



VOLEROS NUEVOS PARA CANTAR

los aficionados á la Biguela.

Me encuentro enamorado
de una belleza;
pero es tal mi desgracia
que no hay firmeza:

Por que es variable
y á todos cuantos mira
se muestra afable.

La cosa que mas amo,
lo que mas temo,
son tus hermosos ojos
pues muero la verlos:

Pero he de amarte

y si afable me miras
mas que me mates.

Si solo por mirarte
muerte me dieran,
mil vidas deseara
para perderlas:

Pero no pierdo
la vida que no es mia
si no te veo.

Apetece tres cosas
el amor ciego,
que es el tener constancia

valor y tiempo:

Pero si falta...
cualquiera de estas cosas
amor es rabia.

Son tan pesados grillos
los que yo tengo,
que no puedo, bien mio,
con tanto peso:

Pero quien ama
sufre todos los males
con dulce calma.

Al mirarte confieso
que me electrizo,
por que al punto mi pecho
da un estallido;

Y luego el rayo
me hiere en el momento
en que me aparto.

Aunque de tí me ausente
ten entendido,
que te llevo en el pecho
siempre conmigo:

Que allá en su centro
por mas que te retires
siempre estas dentro.

Aquel dichoso dia
que me miraste,
sentidos y potencias
me cautivastes:

O que dulzura
si llevo á ser esclavo
de tu hermosura!

Si tus ojos me matan
cuando te veo,
como muero por ellos

verte deseo:

Cuando me vieron
quitándome la vida
vida me dieron.

Es mi amor tan activo
para quererte,
que siempre está temiendo
que ha de perderte:

Rara es mi tema
pues bañándose en agua
se abrasa y quema.

Todas mis esperanzas
se me han frustrado,
pues te he visto esta tarde
con otro al lado:

Yo te observaba;
pero tu no atendias
á mis miradas.

Mientras mas apartado
de tí me miro,
mas me abraso en el fuego
de mi cariño:

Y en mi retiro
me consuelo en mandarte
tiernos suspiros.

Que importa que los ojos
amando callen,
cuando amor por los ojos
sabe explicarse:

Porque en amando
tienen lengua los ojos
mas que los labios.

No sé como explicarte
lo que te quiero,
pues no igualan las ansias

con el deseo:

Que si igualaran
créeme, vida mia,
que mas te amara.

Mi corazon de cera,
tus ojos soles,
contempla si me miras
como me pones:

Tan derretido
que por eso estoy siempre
tan abatido.

Si como yo soy tuyo
fueras tu mia,
muchas dificultades
se vencerian;

Pues es constante
que cuando dos se quieren
Dios nos ampare.

Los mayores trabajos
de los amores,
son las impertinencias
de los mirones:

Por esta causa
no se consigue á veces
mas confianza.

En el jardin frondoso
del Dios Cúpido,
no hay flor que mas abunde
que es el suspiro:

Y los amantes
con lágrimas lo riegan
á cada instante.

Ya que tus esperanzas
mi bien, se han muerto,
pienso tambien morirme

de sentimiento:

Es imposible
vivir yo en este mundo
si tu estas triste.

El corazon y vida
diera primero,
que falte á mi palabra,
querido dueño:

Y es el motivo
que tengo en tí solo
puesto el sentido.

Yo no sé lo que tienes
en esos ojos,
pues cuanto mas los miro
son mas preciosos:

Que bueno fuera
que de aquestos principios
mi amor naciera.

Cuando pienso olvidarte
me causa miedo,
con mis desconfianzas
vivir no puedo:

No me atormentes
ni tanpoco mis penas
me las aumentes.

Como á la aurora alaban
los pajarillos,
haciendo en su alabanza
lenguas sus picos:

Así en tu nombre
repito á todas horas
dulces canciones.

Un Pajarillo alegre
picó en tu boca,

pensando que tus labios
eran dos rosas.

Acuerdate mi vida
que en algun tiempo,
llorando me dijiste
por tí me muero.

Vives desconfiada
de mi cariño
ojalá fuera el tuyo.
como es el mio.

Mira que te lo advierto
por que no dudes,
donde no encuentres zelos
amor no busques.

Son los zelos el tronco
de la firmeza
no puede querer mucho
quien poco cela.

En querer á dos juntos
me haces agravio
ó quererme à mi solo
ó á mi contrario.

Si la sed de no verte
padezco y lloro
¿de que sirve que sean
fuentes mis ojos?

Cuando de tí me ausente
llevar quisiera
un retrato que al tuyo

se pareciera.

El amor sin los zelos
no es amor fino
tu me amas sin celarme
luego es fingido.

Aun que veas que á otra
digo te quiero,
no te enojés mi vida
que tu estás dentro.

Quisiera que supieras
lo que te quiero
para que no ignoraras
lo que padezco.

Con los ojos del alma
te estoy mirando
y con los de la cara
disimulanlo.

A Dios dueño querido,
prenda adorada,
que aunque de tí me ausento
vas en el alma.

Las niñas de tus ojos
como son niñas
no saben muchas veces
lo que se miran.

El amor ciertamente
es de discretos
y así quieren y no aman
los que son necios.

FIN.

Barcelona: Imprenta de Ignacio Estivill, calle de la
Boria.